

El desarrollo humano en la educación actual

Human development in current education

Christel Ayanegui León¹

Fecha de recepción: 14 de mayo de 2019

Fecha de aceptación: 29 de mayo de 2019

Resumen

Teniendo como base las diferentes posturas sistematizadas respecto a la relación educación y desarrollo, este ensayo pretende ayudar a encontrar mejores formas de construir un escenario educativo que no responda a la lógica del mercado, sino que, por el contrario, cumpla con su labor transformadora de la sociedad, la ampliación de las capacidades y el desarrollo humano. Las entidades educativas deberán reconocer los cambios y exigencias que trae consigo la necesidad de educación y el desarrollo humano, y a su vez, estar dispuestas a generar espacios de análisis y reflexión sobre los efectos que ha traído consigo, para que desde los escenarios propios de la praxis pedagógica.

Palabras Clave: Educación, desarrollo humano, ser humano.

Abstract

Based on the different systematized postures regarding the relationship between education and development, this essay aims to help find better ways of constructing an educational scenario that does not respond to the logic of the market, but, on the contrary, complies with its transformative work. society, the expansion of capabilities and human development. Educational entities must recognize the changes and demands that come with the need for education and human development, and in turn, be willing to generate spaces for analysis and reflection on the effects that have been brought about, so that from the scenarios of the pedagogical praxis.

Keywords: Education, human development, human being.

La historia de la educación va de la mano de la evolución el ser humano, no existe ninguna sociedad por primitiva que sea en la que no se presente la educación. Esto se ve desde la transferencia de simples saberes conocidos a las nuevas generaciones para su perpetuación continua, hasta el establecimiento de hábitos y costumbres. La educación tiene su origen en las comunidades primitivas, y el punto de referencia se encuentra cuando el ser humano pasa del nomadismo al sedentarismo, ya que la caza y la recolección son las principales fuentes de alimento y supervivencia, y los elementos principales que influyen para, abandonar

1 Correo: c.ayanegui@gmail.com

el carácter errático del ser humano y que este se estableciera en lugares estratégicos para proveer de alimentos a la comunidad.

Es en este momento en que comienza la transmisión de saberes entre los integrantes de una misma comunidad, padres e hijos; por lo tanto, de las primeras ideas pedagógicas al aplicar técnicas y métodos austeros para hacerse de provisiones. La complejidad de la educación comienza a aparecer por la comunicación que se establece a través del intercambio de mercancías entre diferentes grupos de diversos lugares. Por otro lado, también se originaba la división de clases sociales de forma insipiente y rudimentaria que marcará en siglos posteriores a la educación.

La educación institucionalizada, presenta diversos retos globales, regionales y nacionales, por lo que se sitúa en un nuevo contexto, por lo que se genera el cuestionamiento de ¿Qué ciudadanos deseamos y necesitamos para responder eficientemente a ellos? ¿Qué concepciones o modelos educativos pueden resultar pertinentes para su formación?

Claudio Naranjo (2014) dice que la misión de la educación inconfesada es mantener a la gente igual, que no cambie, la educación es como un socio invisible de complejo militar. Hay que entender por un lado que, según su afirmación la educación es para tener trabajadores, no para tener desarrollo humano. El problema es que, sin el desarrollo humano, no hay evolución social.

Según Lianet Alonso-Jiménez (2011), para que el ser humano tenga una inserción exitosa en los cambios acelerados que se producen en todas las esferas de la vida, la educación se resignifica en sus funciones sociales, convirtiéndose en una herramienta estratégica para la formación de la nueva ciudadanía del siglo XXI.

Sin embargo, hay quienes afirman que la sociedad está muy mal y tendría que evolucionar para que se resuelva la crisis social multifacética y la conciencia es nuestra esperanza. Pero parece que la conciencia va a tener que buscar otras alternativas

para meterse en el mundo, no por la institución ya establecida de educación, porque la burocracia educacional es inerte.

Este debate científico no se detiene, ya que, al hablar de la relación existente entre la educación y el desarrollo humano, en 1995 Urzúa, de Puelles y Torreblanca afirmaban que, existen diferentes explicaciones de esa relación que dependen de la concepción del desarrollo asumida. Por su parte Venguer (1983) hace una revisión de las distintas explicaciones sobre esta relación:

Lo anterior ha dado paso a diferentes paradigmas educativos, que se pueden ver representados en sistemas educativos que han legitimado una u otra visión en sus políticas educativas, sus estrategias curriculares, la preparación de sus docentes y estudiantes, sus sistemas de trabajo metodológico, sus medios, entre otros aspectos. En los “modelos educativos exógenos” al aprendiz, se le ha dado un papel completamente pasivo desde la perspectiva del paradigma educativo tradicional, y se sustenta en una concepción reduccionista del desarrollo humano y sus determinantes.

La educación nació para el proceso evolutivo, en la sociedad industrial en el siglo XVIII en Inglaterra principalmente. Se hizo un sistema creado por el sistema económico para crear una fuerza de trabajo apropiado, y para que la gente obedeciera mandatos y que no pensara mucho por sí misma y lo que se impone es conformidad. Naranjo (2014)

Se empieza a reconocer el carácter activo del sujeto en los procesos de aprendizaje hacia finales del siglo XIX y consolidándose en las primeras décadas del siglo XX, lo cual llega a ser instituido como uno de los pilares del nuevo paradigma educativo, junto a la transformación de las funciones del profesorado en el proceso educativo y los consecuentes cambios en el desarrollo del mismo. Este avance se traduce en la práctica educativa en el “modelo educativo endógeno” y se soporta en concepciones más holísticas del desarrollo humano. Consecuente-

mente, a cada tipo de educación le corresponde una determinada concepción del desarrollo humano.

Así mismo, Pierre Bourdieu (Denguin, 1930 – París, 2002) sociólogo francés habla del sistema reproductivo, el cual refiere que la educación es para reproducir una manera de ser. Pareciera que los seres humanos son buenas personas que tienen un mundo loco, no se sabe por qué, pero en realidad el problema del mundo, es el propio ser humano. Al crear todos juntos un mundo loco no se puede reconocer esa locura, tal y como en la realidad un loco no reconoce su propia locura. El tipo de locura que padece el ser humano es un tipo que se acuña una y otra vez en cada uno, debido a que no se reconoce como diferente, se piensa que uno es normal.

Sin embargo, según Naranjo (2014) hay que ser normal porque hay un imperativo de conformidad, se debe ser como todos son. Lo que Claudio Naranjo llama mente patriarcal, describiéndola como una mente que quiere más, quiere crecer quiere dominar una mente hegemónica que quiere competir y llegar antes que cualquier otro. Una mente represiva, una mente que no le da espacio el niño interior que no es sensible, el niño no sabe qué le está pasando.

Las mujeres saben un poco más lo que le pasa, a diferencia de los hombres, pero no se les permite hablar demasiado. De manera general, se dice que las mujeres están un poco más vivas porque su trabajo desde la prehistoria ha sido más humano, ya que la mayor parte de ellas están cuidando los hijos y la experiencia de la maternidad las mantiene un poco más cerca de la vida y a los hombres han estado en el mundo del dinero y el trabajo para el dinero, por lo que se dice que su pensamiento es abstracto, lo que hace que se olvide un poco más de su sentir, se olvide de su parte emocional.

Ahora bien, al cuestionarse ¿qué modelo tiene mayor pertinencia para enfrentar los retos actuales que enfrenta la educación institucionalizada asumiendo que, como argumentara Tedesco (2003), el cambio más importante que abren las nuevas de-

mandas de la educación es que ella deberá incorporar en forma sistemática la tarea de formación de la personalidad?

Proponiendo una respuesta para la interrogante acuñada, se asume como objetivo esbozar brevemente los modelos educativos, atendiendo a su pertinencia en relación con los retos de la sociedad de la información y el conocimiento, las teorías psicopedagógicas que los fundamentan y sus impactos en la formación y desarrollo de la personalidad.

Se hace mención de que la información ya no sirve sólo eso, puesto que los estudiantes se ven como los que se pone a la altura de un maestro relevante, que parece que no se interesa en entenderlos, que se interesa únicamente decirles algo que solamente de manera obligatoria, y no se genera el conocimiento como un conocimiento que es la prioridad de la vida. Los docentes, son quienes deberían de aprender de los estudiantes, podrán ellos ayudar más.

En la actualidad, la educación es mecánica en la que el papel del docente es “Yo soy el profesor, yo sé tú no sabes. Ahora vas a aprender y vas a saber como yo sé”. Lo que provoca que todos los cuestionamientos y preguntas que tiene el estudiante vayan muriendo en el camino del aprendizaje. En esta nueva era en la que el educador tiene la misión de no prohibir, en la era en la que se tiene que dar libertad y al mismo tiempo el sentido real de límites. El docente se pierde en el desarrollo de sus funciones penduleando, sin encontrar el punto medio.

Según Naranjo (2014) lo más cercano en nuestra vida contemporánea a la comprensión de esto, es la terapia Gestalt, ya que ésta le dice que si a la expresión y si alguien tiene problemas le dice expresarlo, y se produce una especie de reducción al absurdo emocional, que las cosas que son demasiado, al expresarlas se comprenden como locas y se les deja de lado. Otras veces se comprende que lo que parecía loco tiene una validez, pero un poco diferente, en todo caso se crece más por la expresión que con la represión con la contención.

En ningún caso el desarrollo de una persona se puede imponer desde el exterior; el desarrollo es un proceso que ocurre por dentro y se logra con base en la experiencia, los ensayos y fracasos, la imaginación de la persona. Y una persona con facultades y capacidades bien desarrolladas, resiste mejor a las influencias malas y destructivas que una persona bien desarrollada en todos los sentidos (Mateus y Brasset, 2002, p. 75).

Es más factible que se aprenda de cosas por las que se tiene un interés genuino, desde ese interés primal del niño que quiere saber sobre una actividad sana, aprender, pero que el adulto le da la información desde afuera. Teóricamente se ha propuesto preparar a la gente para una oportunidad de trabajo, para que rindan más y a pesar de que está comprobado que las calificaciones escolares no tienen correlación con el éxito del trabajo o de la eficiencia, se continúa haciendo este tipo de ejercicio. Ayudarle a aprender al estudiante es distinto a enseñarle. Al estudiante se le debería enseñar poco y ayudarle a aprender más.

Es importante reconocer que con los giros actuales que se dan en materia de gestión de los docentes en donde se reglamenta y se evalúa su actuación, la profesionalización se reduce a una racionalización técnica que se aparta de la voluntad, la reflexión y las posibilidades de cambio que puede impulsar el educador desde la praxis educativa. Ball (2006), enfatiza que toda vez que el profesor toma decisiones que considera correctas motivado por la actividad comunal y reflexiva que realiza sobre su praxis.

Obras como las de Ausubel, Novak, y Hanesian (1991); Rogoff (1993); Olson y Bruner (1996); Pozo (1996); Coll (2001); Pérez Echeverría, Mateos, Pozo y Sheuer (2001); Díaz-Barriga y Hernández (2002); entre otros, han dado a conocer propuestas dentro del movimiento cognitivo, que aún son vigentes y sirven como referencia. En ellas se encuentran algunas palabras claves del constructivismo como: producción, sujeto activo, reestructuración, creación e interacción, mismas que tienen

importantes implicaciones en el terreno de la práctica educativa y en la propia teoría pedagógica.

Algunos de los aportes del enfoque humanista, en el tema son resumidos por Venguer (1983), quien argumenta que el desarrollo humano es un proceso de adaptación a las condiciones del medio y la educación uno de los elementos del medio, que puede influir, aunque limitadamente al desarrollo ya alcanzado. El mismo también absolutiza los mecanismos individuales como vía de solución de todos los problemas lo que resulta en una subvaloración de las regularidades del comportamiento social e institucional. Así que, la función moderna de la educación sería promover en las personas la autorrealización con la finalidad de generar un cambio, donde lo más importante no es adquirir conocimientos sino aprender a aprender.

En relación a lo que Lianet Alonso-Jiménez (2011) se concuerda que la valoración de los aportes y limitaciones abordadas, ilustran que el cambio fundamental, consiste no sólo en el paso del hombre como el objeto de la enseñanza a un hombre que es el sujeto del aprendizaje, sino que además se visualiza el paso de un hombre encerrado y orientado exclusivamente a la satisfacción de sus necesidades individuales a un hombre abierto a los demás y orientado a la mejora social, con niveles crecientes de autonomía y autorregulación.

Por lo tanto, se debe comprender al desarrollo humano como un producto del proceso de apropiación de la experiencia social, que siempre ocurre bajo la influencia de la educación, que va delante y lo conduce (Venguer, 1983). Así, desde el enfoque histórico-cultural se define el desarrollo como un proceso dialéctico complejo, que se caracteriza por una periodicidad múltiple, por una desproporción en el desarrollo de las distintas funciones, por las metamorfosis o transformación cualitativa de una formas en otras, por el complicado entrecruzamiento de los procesos de evolución e involución, por la entrelazada relación entre los factores internos y ex-

ternos y por el intrincado proceso de superación de las dificultades y de la adaptación (Vigotsky, 1987).

Entonces hay que concebir también que la educación no puede escapar a los efectos la globalización, misma que ha impregnado todos los niveles y campos, utilizando a la educación como una herramienta para cumplir con la función socializadora (Torres, 2008; Yarzabal, 2001). Así que uno de los retos más importantes del docente será reconocer los múltiples problemas y desigualdades del mundo actual, para que se forme entre los estudiantes una conciencia social que los involucre como seres humanos y ciudadanos. Gran parte de las deficiencias del sistema educativo vigente, como ya se ha mencionado en otra palabra, está en la reducción de la formación a meros aspectos técnicos y de contenido que poco o nada tienen que ver con las urgencias manifiestas de las comunidades locales.

La educación adquiere un sentido y unas características diferentes a las de su modelo anterior, a la luz de este nuevo capitalismo cognitivo, que, pero también desde ese nuevo proyecto, con sus nuevas formas de control es que se entienden las reformulaciones que se vienen haciendo de ella por los grupos de detentadores del poder de la época (Mejía, 2008).

El proceso de transformación de la persona y las comunidades, para Kaplún (2002), no se preocupa tanto por los contenidos que van a ser transmitidos, ni por los efectos deseados en término de comportamiento, sino por la interacción dialéctica entre las personas y su realidad, el desarrollo de sus capacidades intelectuales y de su conciencia social. Para Rodríguez y Sanz (2000) muchas de las ideas sustentadas en esta tendencia, no sólo tuvieron repercusión en diversos movimientos pedagógicos surgidos con posterioridad a ella, sino que mantienen su vigencia en la educación actual, incluida la superior.

En conclusión, las entidades educativas no pueden ser un actor pasivo, que sirva únicamente de instrumento para el desarrollo actual, puesto que los

resultados han sido negativos generando, lo contrario a los objetivos originales: pobreza, desigualdad e inequidad. La educación actual y el desarrollo humano de las personas merece un análisis crítico desde el interior de las instituciones educativas, en especial, desde el diálogo y la reflexión que surgen en las prácticas de enseñanza-aprendizaje.

Realmente es necesario que exista una educación institucionalizada que dé la oportunidad de un desarrollo humano global que dé paso a una visión alternativa a favor de las comunidades y sus demandas. En el ámbito pedagógico, los docentes tienen el deber y la oportunidad de ejercer una acción crítica que ponga de manifiesto los problemas más sobresalientes de la sociedad. Atendiendo a su pertinencia en relación con los retos de la sociedad de la información o el conocimiento.

Referencias

- Ball, S. (2006). Profesionalismo, gerencialismo y performatividad. *Revista educación y Pedagogía*, 15(37), 87-104. Colombia: Universidad de Antioquia - Facultad de Educación.
- Kaplún, M. (2002). *Una pedagogía de la comunicación (el comunicador popular)*. La Habana: Editorial Caminos.
- Lianet Alonso-Jiménez (octubre-diciembre de 2011) Educación y desarrollo humano. Hacia un modelo educativo pertinente. En *Revista de Educación y Desarrollo*. 19. Cuba: Centro de Estudios Educativos, Universidad "Máximo Gómez Báez" de Ciego de Ávila.
- Mateus, J., y Brassat, D. (2002). La globalización: sus efectos y bondades. *Economía y Desarrollo*, 1(1), 65-77. Cuba: Facultad de Economía de la Universidad de La Habana.

- Mejía, R. (2008). Las pedagogías críticas en tiempos de capitalismo cognitivo. *Revista Aletheia*, revista de desarrollo humano, educativo y social contemporáneo, 2(2), 58-101. Colombia: en el marco de las Maestrías de la Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE, en convenios con la Universidad Pedagógica Nacional y la Universidad de Manizales.
- Naranjo, Claudio (27 nov. 2014) Entrevista en RT en Español disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=qWPZ9HmcZZQ>
- Rodríguez, A. G. y Sanz, T. (2000). La Escuela Nueva. En *Colectivo de Autores. Tendencias pedagógicas en la realidad educativa actual*, 8-15. Bolivia: Editorial Universitaria Universidad Juan Misael Saracho.
- Tedesco, J.C. (2003). Los pilares de la educación del futuro. En *Debates de educación* (2003: Barcelona) [ponencia en línea]. Fundación Jaume Bofill; UOC. Disponible en <http://www.uoc.edu/dt/20367/index.html>
- Torres, C. A. (2008). Después de la tormenta neoliberal: La política educativa latinoamericana entre la crítica y la utopía. *Revista Iberoamericana de Educación*, 48, 207-229. Disponible en <https://rieoei.org/RIE/article/view/697>
- Urzúa, R., De Puelles, M. y Torreblanca, J. I. (7 y 8 de septiembre de 1995). La educación como factor de desarrollo. Documento de consulta presentado a la V Conferencia Iberoamericana de Educación y utilizado como base para la elaboración de la Declaración. Argentina. Disponible en: <http://www.oei.es/vciedoc.htm>
- Venguer, L. A. (1983). *Temas de Psicología preescolar*. Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Vygotski, L. S. (1987). *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. Cuba: Editorial Científico-Técnica.
- Yarzabal, L. (2001). Impactos del neoliberalismo sobre la educación superior en América Latina. CIPEDDES, 1(12), 9-15.